



Por sí, y espontáneamente  
 Debiera sacudir antes.  
 Y si las evacuaciones  
 Aquel término pasasen  
 Que es debido, ó procediesen  
 En su curso irregulares,  
 Conviene que se corrijan,  
 Se moderen ó se atajen.  
 Siempre los humores deben  
 Con los auxilios del arte  
 Extraerse de aquel modo  
 Que Naturaleza lo hace  
 Por sí sola; es á saber:  
 Guardando aquel razonable  
 Orden de la evacuación  
 En cantidad, en carácter,  
 Vias conferentes, y  
 Cuanto conduzca y bastare.  
 Asi pues en las biliosas  
 Fiebres deben procurarse  
 Evacuaciones biliosas:  
 (Presupuestas las señales  
 De coccion.) En las serosas  
 La linfa, cuando abundare,  
 Y en las demas el humor  
 Que con exceso pecase.  
 Para esto es preciso que  
 La indicacion no se cambie,  
 Pues si alguno en las biliosas  
 Purgar la linfa intentase,  
 Ó en las serosas sacar  
 La bilis, y así trocarse

Los frenos, conseguiria  
 Turbar el inalterable  
 Orden de naturaleza,  
 Y sus leyes admirables.

3.<sup>o</sup>

Este aforismo coincide  
 Con el veinte y cinco, expuesto  
 En la primera seccion,  
 Y repetirlo es molesto.

4.<sup>o</sup>

Purgarás en el estío  
 Por arriba con provecho,  
 Y con igual beneficio  
 Por abajo en el invierno.  
 Aqui se debe entender,  
 Que siendo el estío tiempo  
 Apto para el vomitivo,  
 Purgar por arriba es medio  
 Para precaver los males:  
 (No obstante que entienda Hecqueto  
 Por superior purgacion  
 El sudor, y que Gortero  
 Tema purgar por arriba  
 En el caloroso tiempo,  
 Porque el estómago entonces  
 Se encuentra en un grado inmenso  
 De debilidad, y pueden  
 Aumentarla los remedios)

Mas lo seguro es que ocurren  
Males tal vez que en invierno  
Piden vomitivo, y otros  
Purga en estío. Lo cierto  
Es que la urgencia es el norte  
Mas fijo para el acierto,  
No habiendo contraindicante  
Que se oponga para hacerlo.  
La edad del paciente, fuerzas,  
Costumbre y temperamento  
Dicen lo que el Profesor  
Debe hacer sagaz y cuerdo.

## 5.º

*En la era canicular,*  
Y antes de ella (es á saberse  
Desde veinte y uno de Junio  
Hasta el once de Setiembre)  
*Evítense los purgantes*  
Acrés, drásticos y fuertes,  
Sangrías largas, y toda  
Evacuacion excedente,  
Que destruyendo las fuerzas  
Mas que beneficia, ofende.

## 6.º

*No obstante, per superiora*  
Podráse á algunos purgar,  
Si, aunque débiles, vomitan  
Sin mucha dificultad;

*(Pero en el invierno siempre  
Con cautela prudencial.)*  
Para entender este texto  
Es necesario notar,  
Que Hipócrates no habla aqui  
De aquella debilidad  
Que viene de extenuacion;  
Sino de la natural,  
Que por constitucion es  
A infinitos familiar.  
A estos tales es dañoso,  
Segun Celso, vomitar.  
Asi pues, los extenuados  
Por alguna enfermedad,  
Por desvelos, por pasiones  
Del alma, por trabajar  
Demasiado, ó excesivas  
Evacuaciones, mirar  
Deben al vómito como  
Enemigo capital.  
Igualmente es peligroso  
A los que en el respirar  
Se agitan mucho; á los que  
Tienen angosto el torax,  
Y las escápulas altas;  
A los que tos pertinaz  
Padecen; á los que sangre  
Escupen; á los que están  
En sospecha, ó iniciados  
De vómica pulmonar;  
A los quebrados, y á aquellos  
Que tienen corcoba atrás.

7.º

*A éstos y los que les cuesta*  
 Gran trabajo vomitar,  
 Si son de medianas carnes,  
 Y robustez regular,  
 Se debe per inferiorá  
 En el verano purgar;  
 Pero con suaves remedios,  
 Como quiere Mercurial,  
 En su país dice Höller,  
 Que con mas seguridad  
 Se purgaba en el verano  
 Que en la estacion hivernal.

8.º

*En los tabificos, tísicos,*  
 Y expuestos á estas dolencias,  
 Las purgas y vomitivos  
 Tienen malas consecuencias.  
 Pecho angosto y aplañado,  
 Escápulas de eminencia,  
 Cuello de grulla y delgado,  
 Dedos largos, manos secas,  
 Destilacion pertináz,  
 Voz aguda con ronquera,  
 Dificil respiracion,  
 Tos árida, bronca y terca,  
 Rubicundez de mexillas,  
 Extenuacion, calescencia,

Ardor de manos, y vicio  
 Hereditario completan  
 Los signos mas distintivos  
 De una tisis venidera,  
 En que se debe evitar  
 Todo cuanto irritar pueda.

9.º

*Los melancólicos piden*  
 Per secesum ser tratados  
 Con purgantes repetidos,  
 Cuando lo pidiere el caso;  
 Pues, como Ballonio dice:  
 Los adustos y tostados,  
 Cuerpos de los melancólicos,  
 Ó no deben ser purgados,  
 Ó serlo con lenitivos  
 Suaves y reiterados.

10.

*En los males muy agudos*  
 Si hubiese orgásmo ó turgencia,  
 En el mismo dia que  
 Se declarasen es fuerza  
 Evacuar, porque no traiga  
 La tardanza contingencia.

## II.

Retortijones agudos,  
 Y dolores que molestan,  
 Hacia riñones y ombligo,  
 Cuando á las purgas no cedan,  
 Ni á otro remedio, terminan  
 En hidropesía seca.  
 No es mucho que Celso aquí  
 La disenteria entienda,  
 Y tenga á la timpanitis  
 Por hidropesía seca.

## 12.

Los que tienen lienteria,  
 Ó á sufrirla son propensos,  
 Miren siempre con horror  
 Al vomitivo en invierno.  
 Esta regla, como todas,  
 Tiene su excepcion. Si vemos  
 Sed, amargura de boca,  
 Repugnancia al alimento,  
 Inflamacion en el estómago,  
 Náuseas y erupción molestos,  
 Es forzoso emetizar,  
 Mas con aquellos remedios  
 Que al estómago descarguen,  
 Sin causarle detrimento,  
 Y sin mirar en la urgencia  
 Si es verano ó es invierno.

## 13.

Aquellos en quienes obra  
 El heléboro con fuerza,  
 Y les hace vomitar  
 Con mucha angustia y gran pena,  
 Es preciso que al principio  
 El estómago humedezcan,  
 Y que antes del vomitivo  
 Le animen y fortalezcan.

## 14.

Si quisieres que el heléboro  
 Obre con mas eficacia,  
 Pon el cuerpo en exercicio.  
 Si parar su efecto tratas,  
 Ponle en quietud, pues en esta  
 Y el sueño verás la calma.  
 La navegacion nos dá  
 De esta verdad pruebas claras,  
 Pues los vómitos en ella  
 Son del movimiento causa.  
 De aquí se infiere, que quien  
 Se emetiza, ó purga, que quien  
 Mas partido paseando,  
 Que estando quieto en la cama,  
 Esperando los efectos,  
 Que su sosiego retarda.

## 15.

Este aforismo es sectuela  
Del anterior, y confirma  
Los daños de la quietud,  
Cuando la purga es remisa,  
Y saludables efectos  
Del movimiento en la misma.

## 16.

Para todos los que tienen  
Fibra carnosa y compacta  
El heléboro es dañoso,  
Pues convulsiones les causa.

## 17.

Quien sin calentura, ó poca,  
Aborrece la comida,  
Siente en el cardias dolores,  
O ansiedades excesivas,  
Se le turba la cabeza,  
Y le amarga la saliva,  
No tenga dificultad  
De purgarse por arriba.

## 18.

Los dolores que molestan  
Sobre el diafragma, (no habiendo

Contraindicante que impida  
La aplicacion del remedio)  
Piden purgar por arriba.  
Los que están debajo puestos  
Del diafragma, por la inversa  
Piden salir per secesum.

## 19.

Los que han tomado purgantes,  
Y despues de estar purgados,  
No tienen sed, manifiestan  
Que bien limpios no han quedado,  
Ni hasta que la sed les venga  
Pueden prometerse estarlo.

## 20.

Quien sin calentura siente  
Retortijones de tripas,  
Y con dolor de riñones  
Pesadez en las rodillas,  
Debe saber que purgarse  
Por abajo necesita.

## 21.

Los excretos espontáneos  
Sanguinolentos y negros,  
Semejantes á la pez,  
Y que la camisa ó lienzo  
Tienen de un color obscuro,

Ni bien rojo, ni moreno,  
 Haya ó no haya calentura,  
 Siempre son de mal agüero.  
 Cuanto mas malos colores  
 Presentan, tanto hay en ellós  
 De malicia, á no ser que  
 Les den los medicamentos  
 La tintura, pues entonces  
 No es tan temeroso el riesgo  
 Como cuando el colorido  
 Les da la enfermedad dentro.  
 En el siguiente aforismo  
 Ya Hipócrates con recelo  
 Mira las evacuaciones  
 Negras, y por eso mesmo  
 Las intitula mortales,  
 Si al principio aparecieron  
 De la enfermedad. No así  
 Las que salen sin dispendio  
 De fuerzas, con las señales  
 De coccion, y hácia aquel tiempo  
 Que la dolencia hace crisis;  
 Que entonces son de provecho.  
 Nótese (pues es del caso)  
 Sin separarnos del texto,  
 Que no solamente son  
 Malos los excretos negros,  
 Si tambien los variegados,  
 Mixtos de humores diversos,  
 Los eruginosos, verdes,  
 Y amarillos con exceso.

Las enfermedades todas,  
 Ó al menos la mayor parte,  
 Que en los principios tuvieren  
 La atrabilis dominante,  
 Y por arriba ó abajo  
 Estas la manifestasen,  
 Llevan el sello fatal  
 De invencibles y mortales.  
 Comentando este aforismo  
 Oribasio, con iguales  
 palabras así se explica:  
 Todos cuantos enfermaren,  
 Y en el principio ó aumento  
 De su mal crónico ó grave,  
 (Sin distincion de dolencia)  
 Bilis negra vomitaren,  
 Morirán el mismo dia.  
 Si atra-bilis vomitaren  
 En el estado, ó al tiempo  
 Que dicho mal declinare,  
 Morirán al dia siguiente.  
 El decreto es formidable;  
 Pero perdone Oribasio,  
 Pues la experiencia hace alarde  
 De lo contrario en diversos,  
 Que aunque bilis arrojasen  
 Atrabiliar, no murieron.  
 Sabemos, á no dudarse,  
 Que ha habido pestes en que

La vomitaron en grande  
 Cantidad cuantos prendió  
 El gas en aquellas partes ;  
 Y si los unos murieron,  
 Otros lograron salvarse.

## 23.

Los débiles y extenuados,  
 Por cualquier causa que fuere,  
 (Ya por dolencias agudas,  
 Ya por largas y rebeldes,  
 Por heridas, ó por otros  
 Acasos) si por el vientre  
 Ó por abajo arrojasen  
 Bilis negra y reluciente  
 Como pez, ó sangre frita,  
 Al siguiente dia mueren.  
 Esta sentencia en comun  
 Es verdadera; más debem  
 Moderarse. Mercurial  
 Mas á la atra-bilis teme  
 Cuando por vómito sale  
 Que cuando en cámara viene.  
 En todo caso es muy útil  
 Consultar al pulso. Si este  
 Á presencia del humor  
 Atrabiliar, aparece  
 Undoso primero, luego  
 Vermicular, y tras este  
 Formicante con sudores  
 Frios, desmayos frecuentes,

Pálido color, y rostro  
 Melancólico, la muerte  
 Es segurísima. Pero  
 Si despues que apareciere  
 El excreto atrabiliar,  
 El pulso se repusiere,  
 Y en su altitud, longitud  
 Y latitud tono adquiere;  
 Si el semblante del enfermo  
 Se presenta mas alegre;  
 Si cambia el color, y se halla  
 Mas brioso y diligente,  
 La esperanza de que salve  
 El peligro es consiguiente.

## 24.

Disenterias que empiezan  
 Por cursos atrabiliares,  
 En lo general ser suelen  
 Por experiencia mortales.  
 Aqui interviene una duda,  
 Y es, ¿ si Hipócrates mortales  
 Llama á las disenterias  
 Que de la atrabillis nacen  
 Oculta, ó de aquella que  
 Es visible, ó fuera sale?  
 Los comentadores pueden  
 Dar en esto su dictámen.

## 25.

Echar sangre por la boca  
 Siempre fué de mal agüero:  
 Mas echarla por abajo,  
 Siendo renegrada, es bueno.  
 Por la boca puede echarse:  
 De las fauces, del cerebro,  
 De estómago, de pulmon,  
 De áspera arteria y de pecho.  
 Cuando se echa de las fauces  
 Sale la sangre en aumento,  
 Negra, ó mezclada con moco,  
 Y tal vez al mismo tiempo  
 Destila de las narices  
 Con alivio. Del cerebro  
 Sale cuando ha antecedido  
 Dolor gravativo, y peso  
 En la cabeza, y demuestran  
 Los ojos encendimiento.  
 Del estómago se arroja  
 Por vómito manifiesto.  
 Del pulmon, con mucha tos,  
 Ó fuerte sacudimiento,  
 Florida, espumosa y viva.  
 De la tráquea sale menos,  
 Mas con una tosecilla  
 Molestísima, y del pecho  
 Se expele del mismo modo,  
 Pero con diverso aspecto,  
 Pues es nigricante, crasa,

Menos espumosa, y menos  
 Abundante. Esto se advierte,  
 Porque aunque proponga el texto,  
 Que la sangre por arriba  
 Siempre es mala, los efectos  
 Testifican lo contrario.  
 Infinitas hembras vemos  
 Que menstruan por la boca,  
 Y tambien hombres diversos,  
 Cuyo flujo hemorroidal  
 Se cambia sin detrimento.  
 Es verdad, á no negarse,  
 Que como dijo un arriero  
 En cierta venta: mas vale  
 Echar tinta por el sieso,  
 Que por la boca carmín;  
 Mas no obstante, si creemos  
 Que la gran Naturaleza  
 Obra como no sabemos,  
 Y que para conservarse  
 Tiene caminos secretos  
 En sí misma, que ignoramos,  
 Preciso es que confesemos,  
 Que si lo cierto se duda,  
 Mucho mas lo que es incierto.

## 26.

Cuando en la disenteria  
 Salen con los excrementos  
 Ciertos cuerpos, como briznas  
 De carne, que el vulgar pueblo

Llama raeduras de tripas,  
 No es favorable el suceso.  
 Tal evacuacion arguye  
 En el intestino recto  
 Dilaceracion; mas es  
 De advertir, que los excretos  
 De los dichos cuerpos deben  
 Perseverar largo tiempo  
 Con gran debilidad, para  
 Que se verifique el texto;  
 Pues muchas veces sucede  
 Que los productos expuestos  
 Se asimilen á membranas  
 Ó carnosos filamentos,  
 Y en realidad no sean mas  
 Que gelatinosos cuerpos  
 De la sangre derramada  
 En el intestinal seno  
 Del infeliz que padece  
 Un mal de tanto tormento.

## 27.

Cuando en toda calentura,  
 De la clase que esta fuere,  
 (Ya en principio, ya en la crisis)  
 Hemorragias grandes vienen  
 De cualquier parte que sean,  
 A saber: de útero, vientre,  
 Ó nariz, que es mas comun,  
 El abdomen se humedece,  
 (Es decir que la comida

No se actúa, ó mal se cuece)  
 Al tiempo que los enfermos  
 Se instauran y restablecen.

## 28.

Las excreciones biliosas  
 De todo calenturiento  
 Cesan, si les sobreviene  
 Sordera, y del modo inverso  
 Cesa ésta, cuando les vienen  
 Biliosos los excrementos.  
 Nota Alpino en esta parte,  
 Que no siempre es signo bueno  
 La sordera en las agudas,  
 Pues si su venida vemos  
 Sobre evacuacion, es mala,  
 Y si antes, es de provecho,  
 Mayormente donde abundan  
 Los humores con exceso.

## 29.

Si á las fiebres sobreviene  
 Rigor en el sexto dia,  
 Que es decir, frio vehemente  
 Con trepidacion continua,  
 La crisis será difícil,  
 Y promete recaida,  
 En el caso que la muerte  
 La enfermedad no decida.



Decidido el vencimiento,  
 Y las fuerzas del paciente  
 Declaran su abatimiento:  
 Siendo notable, que estando  
 Inmediatos al cerebro  
 Tales tumores, es fácil  
 Que algo participe de ellos.  
 No así aquellos que en las piernas  
 Salen, como estamos viendo  
 En las fuertes pulmonías,  
 Que todos son de provecho,  
 Y con cáusticos los llama  
 El arte con buen efecto.  
 Por último es de advertir,  
 Que á la voz comun de abceso  
 Dió Hipócrates en sus obras  
 Significados diversos.  
 Unas veces decir quiere  
 Translacion de humor de un puesto  
 En otro, como el esputo,  
 El sudor y demas. A éstos  
 Llama abcesos por fluxion.  
 Otras veces llama abceso  
 A la supuracion misma,  
 Como en sus presagios vemos.  
 Otras al fin el decúbito  
 A alguna parte del cuerpo,  
 En que se excita dolor,  
 Y tumor al mismo tiempo.  
 Este es el que propriamente  
 Los Médicos entendemos  
 Abceso, al cual reducimos

Todo vicio manifesto  
 De la piel, en la que son  
 Los tumores los primeros.

## 33.

*Si antes de la enfermedad  
 Hubiese afecto algun miembro  
 O entraña, en aquella parte  
 Se deposita el abceso,  
 A no ser que una copiosa  
 Orina, algun movimiento  
 De vientre, flujo de sangre  
 O sudor corte el progreso.*

## 34.

*Si en una dolencia aguda  
 Viniese una repentina  
 Sofocacion sin tumor  
 En la faringe, que impida  
 Sus funciones, es temible  
 Una inevitable ruina.*

## 35.

*Si al que tiene calentura  
 Se le trastornase el cuello  
 Atras ó al lado, de forma  
 Que tragar el alimento  
 No pueda, (sin que en él haya  
 Tumor, ni otro impedimento,*

Que la deglucion impida)  
El caso será funesto.

## 36.

Los sudores en las fiebres  
Son provechosos y buenos  
En tercero y quinto dia,  
El séptimo y el noveno,  
El undécimo, el catorce,  
El veinte y uno, y sobre estos  
Veinte y siete, treinta y uno,  
Y treinta y cuatro, porque estos  
Juzgan las enfermedades.  
Los que no son manifiestos  
En algunos de estos dias,  
Pronostican mal suceso,  
Mal crónico ó recaida.  
Aquí es de notar que el texto  
Habla solo de los dias  
Indicantes, ó intermedios,  
Y calla el cuarto, que es de  
Los índices el primero.

## 37.

Siempre en toda fiebre aguda  
Los sudores frios fueron  
De pronóstico infeliz,  
Y mucho peor aquellos  
Que ocupan tan solamente  
La cabeza, frente ó cuello,

Si la frialdad no nace  
Del temple del aposento,  
Ó de aire exterior, que entonces  
No arguyen tan grave riesgo,  
Y si enfermedad, de larga  
Duracion ó mucho tiempo.

## 38.

Aquella parte del cuerpo  
En que el sudor aparece,  
Es donde la enfermedad  
Su asiento ó dominio tiene.  
Este aforismo es dudoso,  
Pues, como Ballonio siente,  
Nunca el sudor fue indicante  
De la parte que padece.  
Ni el mador con el sudor  
Equivocarse conviene,  
Pues hay grande distincion  
De sudar á humedecerse.

## 39.

La parte del cuerpo que  
Está mas caliente ó fria,  
Que en lo que lo natural  
Corresponde y necesita,  
Es donde la enfermedad  
Principalmente domina.  
Este aforismo tambien  
Admite la duda misma,